

TEMA 2

FUNDAMENTOS PEDAGÓGICOS

ESCUELAS PEDAGÓGICAS

Cuatro han sido las corrientes principales que han dominado la pedagogía contemporánea: la escuela Perennialista, Pragmatista, Naturalista e Histórico-Cultural. Cada una de estas responden a particulares lineamientos filosóficos e ideológicos que determinan, a su vez, los conceptos de hombre, realidad, conocimiento, fines de la educación y su metodología. Asimismo, cada corriente ha originado otras ramificaciones o modelos pedagógicos que tienen íntima relación con el cuerpo doctrinario común.

PEDAGOGÍA PERENNIALISTA

Identificación. Es una corriente de carácter idealista, pues se fundamenta en una antropología metafísica de inspiración religiosa.

El Hombre. Para el perennialismo, el hombre es un ser trascendental, libre, original. La trascendencia es un llamado que el hombre acata, abriéndose a Dios y a los demás; al lograr esto, le ayuda a su libertad. Como individuo, es un ser material, corporal, subordinado a las leyes de la naturaleza y a la sociedad, pero lo esencial en él es su alma inmortal. Las dos entidades constituyen la personalidad del hombre, las cuales le permiten elevarse por todo lo terrenal y solo se somete a Dios. El fin del hombre es desarrollarse plenamente como hombre, es decir, llegar a ser libre y comunicarse con Dios y con los otros hombres.

El Conocimiento. Su base epistemológica es el realismo, ya que según este modelo, todo conocimiento comienza en los sentidos y es una representación subjetiva de la realidad en el entendimiento humano.

La Educación. La educación tiene como fin el desarrollo personal del hombre, para que trascienda hacia Dios y pueda servir a los demás. La misión de la educación consiste en adaptar al hombre a la verdad, que es eterna, más que al mundo contemporáneo, que no lo es. Su meta pedagógica es el aprendizaje de los conocimientos generales, valores y habilidades más o menos estáticos, heredados por el pasado clásico y "humanista" de la cultura occidental. Aprendizajes que, a la vez que integran al individuo a la cultura, lo modelan y forman sus facultades: la inteligencia, la memoria, la voluntad.

El Método. El método fundamental es el academicista, verbalista y escolástico que dicta sus clases dentro de un régimen de disciplina y control. Aunque estimula a los alumnos, éstos son básicamente receptores del conocimiento, el saber, la cultura.

Modelos derivados. El Personalismo o la pedagogía personalista es la versión modernizada de la corriente Perennialista. Según Ferrero, este modelo es una amalgama de principios filosóficos y teológicos que no solo han primado en centros europeos católicos, sino en Estados Unidos donde ha sido una de las corrientes más poderosas. En nuestros países, las universi-

dades católicas y los colegios confesionales han recogido esta pedagogía como base para educar a sus alumnos.

La pedagogía Perennialista y Personalista aseguran que su educación es eminentemente "humanista", lo cual puede constituirse como el "tercer camino", en oposición al capitalismo como al socialismo. Según sus teóricos, el modelo sintetiza los aspectos positivos del individualismo y del colectivismo. De acuerdo con estos postulados, la transformación social y la salvación del hombre debe buscarse, no en la reestructuración de las relaciones sociales, sino en la espiritualización del hombre. Los principales representantes de esta escuela son: J. Maritain, M. Mounier y otros pensadores católicos.

PEDAGOGÍA PRAGMATISTA

Identificación La corriente Pragmatista es una derivación directa de la filosofía positivista-pragmatista que surgió en los Estados Unidos a fines del siglo XIX, en el período de florecimiento industrial-capitalista. El positivismo tiene como postulados esenciales: la búsqueda de un saber "útil", sea este científico o no; un saber que le sirva en sus afanes de control y dominio de la naturaleza, la sociedad y el hombre. Solo este dominio puede llevar al progreso económico que aumente el poder de una clase determinada. Varios términos se han utilizado para identificar a esta escuela: mercantilismo, imperialismo, utilitarismo, tecnicismo, ...

El Hombre. Para el Pragmatismo, el hombre es un ser biológico y social que se define por sus impulsos, sin los cuales sería imposible conservar la vida. El fin del hombre es lograr la solución de los problemas y necesidades que le plantea la vida.

El Conocimiento. El Pragmatismo tiene como base epistemológica al empirismo. Esta corriente establece que el conocimiento se produce a través de la observación directa y neutral de la realidad. Un enfoque posterior y más elaborado del empirismo es el positivismo lógico que defiende a la observación sistemática como base del conocimiento, pero reconociendo la importancia de los elementos teóricos en la producción del conocimiento. Para este último, el conocimiento se inicia con una hipótesis que debe ser debidamente comprobada mediante la cuantificación y medición, solo esto puede garantizar que un conocimiento sea válido. El modelo que adopta es, pues, hipotético-deductivo, tanto para las ciencias sociales como para las naturales de donde procede.

La Educación. La educación es vista, sobre todo, como un instrumento para el desarrollo económico. A partir del presupuesto de la neutralidad científica e inspirada en los principios de racionalidad, eficiencia y productividad, esta pedagogía propone el reordenamiento del proceso educativo, para tornarlo objetivo, operacional y eficiente. Educar a las nuevas generaciones consiste en adiestrarlas en aquellos conocimientos y competencias útiles para las estructuras productivas del sistema capitalista. El producto ideal de la escuela es la adquisición, por parte del educando, de saberes, valores y, sobre todo, de destrezas vigentes en la sociedad tecnológica moderna. El principio básico de esta pedagogía es condicionar las conductas juveniles, de tal modo, que puedan integrarse, sin mayor problema, a la producción. En esencia, más que de educación o formación, debería hablarse de adiestramiento o entrenamiento en determinadas competencias útiles para el sistema productivo, que beneficia a la clase que tiene el poder económico.

El Método. Si el objetivo es provocar cambios de conducta utilitarios, la metodología que deberá utilizarse consiste en determinadas fases tecnológicas, como la formulación de objetivos en términos exactos y precisos; la ejercitación de la conducta que se quiere inculcar; el refuerzo que induce al alumno a seguir emitiendo el comportamiento deseado y la comprobación de los resultados de manera observable y medible. Al relacionar el cambio conductual a un refuerzo, trae como consecuencia la fijación de la nueva conducta.

Modelos derivados. Casi no se puede hablar de otras orientaciones que se desprenden de esta escuela, a lo sumo se utilizan diferentes apelativos para identificar a la misma corriente: pedagogía conductista, modelo tecnológico, pedagogía desarrollista, entre otros. De sus postulados es posible inferir que se trata de una pedagogía al servicio del capital nacional e internacional, cuya principal intención es el dominio de los pueblos y de los hombres en provecho del poder económico-industrial. Esta pedagogía tuvo una profunda influencia en los países latinoamericanos desde 1960 hasta fines de los 80. El carácter dependiente de nuestra educación determinó que se asimile, sin cuestionamientos, su filosofía, lineamientos teóricos y metodologías. Algunos ideólogos y precursores de esta escuela son: William James, John Dewey, B.F. Skinner, Benjamín Bloom, Robert Gagné, Robert Mager, ...

PEDAGOGÍA NATURALISTA

Identificación. Esta corriente surgió en la tercera década del presente siglo, aunque varios de sus precursores ya plantearon sus fundamentos preliminares en el Siglo XIX. La pedagogía Naturalista se reveló como una reacción contra la vieja pedagogía que distorsionaba la naturaleza de los niños y adolescentes y contra el pragmatismo que pretendía manipular la personalidad de los educandos.

El Hombre. Para los naturalistas, el hombre es un ser esencialmente bueno, pero desgraciadamente es corrompido por la sociedad. El fin del hombre es disfrutar de libertad, felicidad y el pleno desarrollo de sus potencialidades intelectivas, afectivas y motoras. El logro de la "humanización" es la máxima finalidad del hombre en este mundo.

El Conocimiento. La base epistemológica de esta corriente es el sensualismo, que otorga un papel decisivo a los sentidos, sensaciones y percepciones, en la producción del conocimiento. Las sensaciones permiten que la conciencia del hombre entre en contacto con el mundo externo y pueda interpretarlo.

La educación. El primer postulado de la educación naturalista es la libertad del educando, por lo cual se opone a toda forma de autoritarismo pedagógico. Para los defensores de esta escuela, lo que procede del interior del niño debe ser el aspecto más importante para la educación; consecuentemente, el ambiente pedagógico debe ser lo más flexible posible, para permitir que el niño desarrolle lo "bueno" de su interioridad, sus cualidades y habilidades naturales. Debe descartarse, pues, lo "malo", lo inhibitorio, lo inauténtico, que puede introducirse desde afuera; al enseñarle o transmitirle conocimientos, ideas y valores estructurados por los demás, pues violaría su espontaneidad y su naturaleza positiva. Lo vital es dejar que el niño sea él mismo; liberarle de presiones, manipulaciones y condicionamientos.

El Método. De las concepciones educativas que tiene esta orientación pedagógica, se desprende la dificultad y el contrasentido de aplicar metodologías preconcebidas. Si la tesis esencial es el "desarrollo natural" del niño, cualquier procedimiento educativo que no respete esa condición no debe ser aplicado. La mejor metodología sería permitir la libertad del alumno.

Modelos derivados. Diversas son las variantes que comparten con los lineamientos generales de este modelo, entre ellas podemos citar: la Pedagogía No-Directiva, la Educación Libertaria, el sistema Montessori y la Enseñanza Desescolarizada. Estos enfoques han tenido bastante influencia en los países europeos y norteamericanos. En los países latinoamericanos, su presencia ha sido muy limitada. Entre los principales representantes se citan a Rousseau, A. Neill, Carl Rogers, Ivan Illich, Paul Goodman, Everet Reimer, ...

PEDAGOGÍA HISTÓRICO-CULTURAL

Identificación. Se trata de una pedagogía derivada de la filosofía socialista que niega la validez de abstraer la naturaleza del hombre, independientemente de las condiciones socio-históricas particulares.

El Hombre. El hombre es un ser social por excelencia, que se hace en sus relaciones con los otros hombres. Sus habilidades, actitudes y hasta su inteligencia son producto de las relaciones que tiene con sus semejantes; un hombre mantenido separado del contexto social, desde su nacimiento, jamás podrá manifestar los rasgos de un ser humano. Pero el hombre no solo es producto de su medio cultural e histórico, sino que es capaz de actuar en él para transformar la realidad. Para la interpretación histórico-cultural, la revalorización de la colectividad no significa la desvalorización de lo individual; al contrario, el individuo extrae sus fuerzas y se desarrolla a expensas de la sociedad; en ella puede manifestarse como individuo. El fin del hombre es la realización como hombre, es decir, como un ser social.

El Conocimiento. El método materialista-dialéctico de la naturaleza y el mundo es la base epistemológica de esta pedagogía. Según aquél, el conocimiento es el reflejo adecuado de la realidad, comprobado por la práctica social. Parte del principio de que la realidad existe independientemente de la conciencia del hombre, pero que aquella es susceptible de ser conocida. El método dialéctico establece que la explicación y justificación de los conocimientos, depende de los resultados de la práctica guiada por la teoría. En otros términos, el conocimiento no es solo teórico, ni únicamente práctico, sino las dos cosas a la vez: es de carácter científico; y es valedero, en la medida que sirva para solucionar los problemas de la sociedad.

La Educación. Para esta pedagogía, la educación es el desarrollo pleno de las potencialidades del hombre para alcanzar su libertad e identidad. Sobre todo en las sociedades capitalistas, el hombre se ha convertido en un ser alienado por las fuerzas sociales y económicas. El fin de la educación será, pues, liberar al hombre de toda forma de opresión y explotación que atenta contra su naturaleza y dignidad. En este sentido, la educación es vista como una superestructura que coadyuva al proceso de transformación social y personal. Si se parte de la finalidad socio-política de las instituciones escolares, éstas deben ser consideradas como partes integrantes del todo social y, por lo tanto, como elementos importantes en el proceso